

NO SOCIETY

Christophe Guilluy

En sintonía con las élites, los políticos siguen insistiendo en el mito de una clase media integrada y en fase de ascensión social. La vaguedad del concepto de clase media permite una confusión de clase entre los perdedores y los beneficiados del modelo económico, los proletas y los bobos (contracción de burgués y bohemio, clase dominante que vive en barrios gentrificados de las grandes ciudades), que, en su mayoría, aún creen formar parte de esta clase. ¿De qué nos están hablando los políticos cuando mencionan la «paliza fiscal a las clases medias»? Según las estadísticas, las clases medias representan entre el 50 y el 70 % de la población. ¿Todas esas categorías comparten el mismo destino? Llamar la atención sobre ese grupo mayoritario e integrado también permite destacar los grupos de los márgenes, o sea, los pobres y los ricos, sin cuestionar lo esencial: la implosión de un modelo que ya no integra a las clases populares, es decir, a las categorías que antes constituían la base de la clase media occidental y compartían sus valores.

En general, mencionar ciertos efectos negativos de la globalización no plantea ningún problema...